



**Abstract ampliado**

## RESUMEN AMPLIADO

**Título:** Economía del Bien Común: Fundamentos y Futuras Líneas de Investigación<sup>1</sup>.

**Autores y e-mail de todos ellos:**

José Antonio Belso Martínez jbelso@umh.es

María José López Sánchez maria.lopez@umh.es

**Departamento:** Estudios Económicos y Financieros

**Universidad:** Universidad Miguel Hernández de Elche

Isabel Díez Vial diezvial@ccee.ucm.es

**Departamento:** Organización de Empresas y Marketing

**Universidad:** Universidad Complutense de Madrid

**Área Temática:** Convergencia, Crecimiento y Desarrollo de los Territorios

**Resumen:**

### 1. INTRODUCCIÓN

Desde mitad de los años 80, varios autores han señalado que la ética es una parte integral de la cultura corporativa empresarial demostrando su influencia en el comportamiento ético de las personas que trabajan en las empresas (Sethia y Von Glinow, 1985; Trevino, 1990; Sims, 1992, 2000; Sims y Brinkmann, 2002; Douglas y otros, 2001). Sin embargo, la mayoría de estos estudios sólo consideran la ética como un conjunto de normas de conducta generalmente relacionadas con la integridad para resolver dilemas, enfocados en los casos de mala conducta (p.ej. Enron, Nike y Nestlé) cuando en realidad existe una forma más extensa de entender el concepto de ética (Melé, 2003).

La ética empresarial fue ganando popularidad en el ámbito académico y profesional desde la década de los años 80 (McHugh, 1988; Freeman, 1991; Werhane y Freeman, 1999; De George, 2006) y a partir de entonces se han propuesto diversas teorías para proporcionarle una base teórica sólida. Una de ellas es la ética de la virtud o “virtue ethics”, que se considera un enfoque Neo-Aristotélico aplicado a “Business ethics” por

---

<sup>1</sup> Este trabajo ha sido realizado con los resultados obtenidos de los proyectos EBCORG/2018/5 y EBCORG/2019/1 financiados por la Conselleria d’Economia Sostenible, Sectors Productius, Comerç y Treball.

[Escriba aquí]



autores como DesJardins (1984), Solomon (1992, 1993, 1999, 2004), Koehn (1995, 1998), Walton (2004), Moore (2002, 2005 a, b), Hartman (1998, 2006, 2008a, b) y Weaber, 2006, entre otros. El papel de las virtudes y la vida moral recibió creciente atención por parte de autores influyentes, entre ellos los seguidores del enfoque Aristotélico (Anscombe, 1958; Foot, 1978; MacIntyre, 1985), quienes apuntaban importantes limitaciones en la ética basada en principios abstractos y universales centrada en asuntos éticos y dilemas, dado que éstos ignoraban el carácter de los agentes en el comportamiento ético y los juicios morales (Melé, 2009). Algunos autores, como Solomon reconocieron la necesidad de que la ética basada en la virtud necesitaba algunas correcciones (1992). A partir de este momento se empieza a reclamar una visión más integral de la ética empresarial que centre al individuo dentro de la empresa.

El bien común definido como “la condición general de la vida en sociedad que permite a los diferentes grupos y a sus miembros conseguir su propia perfección de forma más plena y fácil” (Concilio Vaticano Segundo, 1965), implica la cooperación para promover condiciones las cuales amplían la oportunidad para el “florecimiento” de las personas dentro de una comunidad (relación entre individuos o un grupo social y la sociedad). El concepto de eudaimonia o florecimiento de la humanidad se toma prestado de lo que Aristóteles entendió que era el papel de la polis o comunidad política (Aristotle, Nicomachen Ethics, 1925) donde las comunidades pequeñas deben contribuir al bien común de las grandes comunidades a las que pertenecen (Aristotle, Politics, 1981).

Además de esta tradición Aristotélica y la Aristotélica-Thomística surge posteriormente una nueva escuela del pensamiento conocida como “Capital Social Thought” (or Teaching) (CST) que promueve una visión humanística y “holística” de la vida y la empresa basada en la centralidad del ser humano. Basado en la corriente Aristotélica-Thomística y el CST, el bien común se define como la suma total de las condiciones sociales que permiten a las personas, bien como grupos o como individuos, alcanzar su realización de forma más plena y fácil (Comisión Pontificia para la Justicia y la Paz, 2004).

Por otro lado, el concepto de bien común aplicado a la empresa, conocido como la teoría del bien común de la empresa, ha sido relacionado de manera difusa y sin atender a una definición concreta, con la teoría de responsabilidad social corporativa (RSC), por autores como Mahon y McGowan (1991) y con el capital social (Spence y Schidpeter, 2003). Otros autores como Jones y Thompson (1984) lo vinculan hacia una orientación específica en las políticas de regulación y toma de decisiones y por último Daly y Cobb (1999) y Atkinson (2004) adoptan una postura en la que el bien común de la empresa tiene que ver con un enfoque multidisciplinar que englobe “business”, “management” y “economics”. Posteriormente Sison y Fontrodona (2012, 2013) evocan a la relación entre bien comunitario y bien personal, definiendo el bien común de la empresa y proclamando la necesidad de un nuevo paradigma de gestión operativa basado en las nuevas premisas antropológicas, políticas, económicas y éticas que el bien común proporciona.

Si bien, la integración del “management” humanista con la ética empresarial ha sido investigada por varios autores (Fontrodona y Sison, 2006; Melé, 2003, 2005, 2009; Whetstone, 2002, 2003) todavía se considera una noción poco desarrollada en la literatura de “business ethics” y de la gestión de recursos humanos (Acevedo, 2012). De acuerdo con Acevedo (2012), cada vez más, encontramos tendencias hacia el

[Escriba aquí]



“management” humanístico en el enfoque de la cultura organizativa que tratan de abordar cuestiones normativas con la aplicación de valores, como el “value-based management” (Anderson, 1997) o principios de liderazgo (Peus y Frey, 2009).

En este contexto, y más recientemente los investigadores de las ramas de “business ethics” y de “management” reclaman una visión más humanística y “holística” (Melé y otros, 2011; Grassl y Habisch, 2011) que integre la dimensión económica y la humana y que evite considerar la ética como una herramienta, código o conjunto de deberes sino como una dimensión inherente a la acción humana y en consecuencia a la actividad económica (Melé y otros, 2011).

## 2. DATOS Y METODOLOGÍA

Esta investigación científica consiste en el análisis bibliométrico del concepto “Common Good” ó Bien Común y para ello, hemos usado datos del Índice de Citas de Ciencias Sociales de Thomson-Reuters (SSCI), de la web of science.

En noviembre de 2018, se comenzó a seleccionar todos los artículos publicados en inglés durante el periodo 1900-2018 bajo el término de búsqueda “Common Good”, y obtuvimos 861 documentos. El siguiente paso fue considerar la búsqueda de publicaciones sólo en ciertas subcategorías de la web of science: “business” (95), “economic” (69), “management” (25), “development studies” (24), “urban studies” (18), “geography” (16). Tras la selección de estas subcategorías la muestra se redujo hasta 225 artículos.

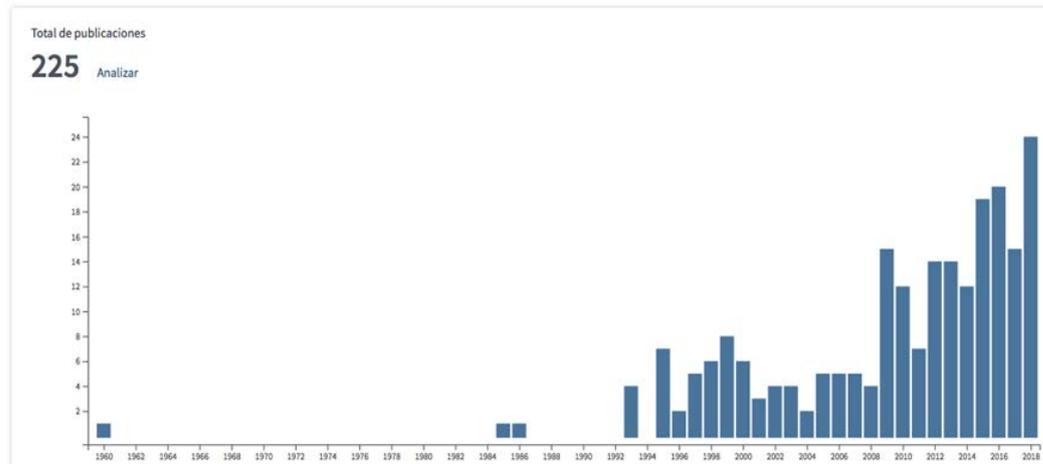
Posteriormente se realizaron dos revisiones independientes de los resúmenes para descartar aquellos documentos en lo que se utilizaba el concepto del bien común sin hacer referencia al bienestar para el conjunto de la sociedad y el desarrollo económico, sino por ejemplo como noción de bien de titularidad pública. Tras esta clasificación, la muestra final quedó compuesta por un total de 194 artículos.

El número de publicaciones sobre el bien común ha crecido considerablemente desde 1993, antes de este año se encuentran pocos estudios, lo que explica por qué este estudio arranca a partir de ese año. Las técnicas bibliográficas permiten identificar tendencias, bases teóricas o grupos de artículos basados en las similitudes de los artículos citados. Como los hábitos de citación cambian con el tiempo, estas técnicas funcionan mejor dentro de un marco de tiempo limitado, por lo que es razonable dividir la muestra en subperíodos, como se ha hecho en estudios anteriores (Ramos-Rodríguez y Ruíz-Navarro, 2004; Ronda-Pupo y Guerras-Martín, 2010; Vogel, 2012). En este caso, la muestra se divide en dos períodos de 15 y 11 años cada uno pero como veremos más adelante, sólo a efectos de un análisis descriptivo. En concreto, el primer subperíodo va del 1993 al 2007 y el segundo de 2008 a 2018.

En la Figura 1 observamos que desde 2008, el número de publicaciones ha crecido considerablemente y antes de este año se encuentran pocos trabajos. En particular, el primer subperíodo, de 1993 al 2007, cuenta con 62 documentos escritos por 79 autores publicados en 39 revistas diferentes, en el que las líneas de investigación referentes al bien común comienzan a desarrollarse. En el segundo subperíodo, del 2008 al 2018, se publicaron 132 documentos en 62 revistas, escritos por 214 autores observándose una clara consolidación como línea de investigación.

**Figura 1:** Número de publicaciones de las subcategorías seleccionadas de Common Good.

[Escriba aquí]



Fuente: Elaboración de autores a partir de la base de datos SSCI.

La Tabla 1 muestra las 10 mejores revistas editoriales en cada período de estudio. En el primer subperíodo éstas, fueron citadas en 33 ocasiones, lo que representa el 53,23% del número total de citas de las 62 revistas citadas en este período. El mismo número de revistas en 2010-2018 fueron citadas en 76 artículos, lo que representa un porcentaje similar, el 57,58%, del número total de citas de las 132 revistas citadas en este período de tiempo. En ambos periodos la revista *Journal of Business Ethics* lidera la tabla a amplia distancia de las revistas que ocupan las siguientes posiciones y solo tres revistas coinciden en ambos periodos, además de *Journal of Business Ethics*, encontramos *American Journal of Economics and Sociology*, y *Futures*. Como se puede observar, las principales revistas que publican artículos sobre el bien común en ambos periodos, se restringen a los campos de “business”, “economic” y “management”.

**Tabla 1:** Lista de las mejores revistas por periodo de tiempo

PERÍODO 1993 - 2007

PERÍODO 2008 - 2018

ARTICLES	JOURNALS
15	Journal Of Business Ethics
3	Ecological Economics
3	Futures
2	International Journal Of Social Economics
2	World Development
2	Review Of Social Economy
2	Public Relations Review
2	American Journal Of Economics And Sociology

ARTICLES	JOURNALS
44	Journal Of Business Ethics
8	Business Ethics Quarterly
5	Business Ethics-A European Review
5	American Journal Of Economics And Sociology
4	Journal Of Economic Issues
2	Community Development Journal
2	Leadership Quarterly
2	Planning Theory & Practice

[Escriba aquí]



1	Public Management Review	2	Third World Quarterly
1	Public Administration And Development	2	Futures

Fuente: Elaboración de autores a partir de la base de datos SSCI.

**Tabla 2:** Los principales difusores. Revistas más citadas por periodo de tiempo

**PERÍODO 1993 - 2007**

**PERÍODO 2008 - 2018**

ARTICLES	JOURNALS
22	Acad Manage Rev
13	J Pers Soc Psychol
12	Harvard Bus Rev
10	Am J Sociol
9	J Plan Educ Res
8	Am Econ Rev
8	Organ Sci
7	Admin Sci Quart
7	Presidential Studies
7	Rural Sociol

ARTICLES	JOURNALS
264	J Bus Ethics
114	Bus Ethics Q
95	Acad Manage Rev
81	Business Ethics Q
34	Harvard Bus Rev
26	Organ Stud
22	Business Ethics Euro
22	J Plan Educ Res
18	Am Econ Rev
17	J Pers Soc Psychol

Fuente: Elaboración de autores a partir de la base de datos SSCI.

Las 10 revistas más citadas y por lo tanto las que ejercen el papel de principales difusoras quedan recogidas en la Tabla 2. En el período 1993-2007, estas revistas fueron citadas en 103 ocasiones, representando el 16,80% del total de referencias citadas (613), mientras que como se observa en el período 2010-2018, las 10 principales revistas fueron citadas en 693 artículos, representando el 50,80% de referencias totales (11.364) en este segundo período. En ambos periodos se contempla la coincidencia de cinco revistas, *Academy of Management Review*, *Journal of Personality and Social Psychology*, *Harvard Business Review*, *Journal of Planning Education and Research* y *American Economic Review*, en las que llama la atención no se encuentra *Journal of Business Ethics*. Esta revista que figura como la más citada en el periodo comprendido entre 2008 y 2018, es también la que más artículos sobre el bien común ha publicado en ambos periodos, tal y como se observaba en la tabla 1. Nos lleva por tanto a pensar que el bien común es un concepto difuso, poco consolidado y muy emergente.

Por último la Tabla 3 recoge los artículos más citados para cada periodo de tiempo y la Tabla 4 los diez principales autores. En la tabla 3 se observa que el número de citas durante el primer periodo es bajo y que de los 10 artículos más citados en el primer periodo sólo dos, Donaldson 1995 y Jensen 1976 (con tan sólo 3 citas cada uno) se encuentran entre los más citados del segundo periodo, ilustrando así la gran dispersión del concepto “Common Good”. En el segundo periodo lideran la lista los artículos de Sison 2012, Melé 2009 y Aristóteles 1925 con un número de citas más importante. En el primer periodo el autor más citado es R. Freeman, seguido por M. Friedman y M. Putnam (ver tabla 4). Sin embargo, en el segundo periodo encontramos a D. Melé como

[Escriba aquí]



autor con más citas, seguido por Aristóteles, A. MacIntyre y G. Moore, estos tres con el mismo número de citas.

El ascenso de Aristóteles del sexto puesto en el primer periodo al segundo puesto, unido a que una de sus obras es la más citada durante el segundo periodo, tal y como se ha comentado anteriormente, evidencia el importante papel de la ética de la virtud, como enfoque Neo-Aristotélico, para dar una base teórica sólida a la ética empresarial y el papel desempeñado por A. MacIntyre en resucitar el interés por este autor. Por otro lado llama la atención que en el segundo periodo aparece como sexto autor más citado el Papa Juan Pablo II, dada la relevancia del enfoque o escuela de pensamiento “Social Catholic Teaching” aplicada en los últimos años al bien común y a la ética empresarial.

**Tabla 3:** Los principales difusores. Artículos más citados por periodo.

**PERÍODO 1993 - 2007**

AUTHORS	YEAR	JOURNAL	TOTAL CITATIONS
Putnam R	1993	Making Democracy Wor	5
Coleman J	1998	Am J Sociol	4
Olson M	1965	Logic Collective Act	4
Rawls J	1971	Theory Justice	4
Portes A	1998	Annu Rev Sociol	3
Granovetter M	1973	Am J Sociol	3
Woolcock M	1998	Theor Soc	3
Adler P	2002	Acad Manage Rev	3
Jensen M	1976	J Financ Econ	3
Donaldson T	1995	Acad Manage Rev	3

**PERÍODO 2008 - 2018**

AUTHORS	YEAR	JOURNAL	TOTAL CITATIONS
Sison A	2012	Bus Ethics Q	18
Mele D	2009	J Bus Ethics	17
Aristotle	1925	Nicomachean Ethics	16
Argandona A	1998	J Bus Ethics	13
Moore G	2005	Bus Ethics Q	10
O'Brien T	2009	J Bus Ethics	10
Donaldson T	1995	Acad Manage Rev	9
Moore G	2005	Bus Ethics Q	9
Solomon R	1992	Bus Ethics Q	9
Jensen M	1976	J Financ Econ	8

Fuente: Elaboración de autores a partir de la base de datos SSCI.

[Escriba aquí]



**Tabla 4:** Autores más citados.

**PERÍODO 1993 - 2007**

NUMBER OF CITATIONS	AUTHORS
13	Freeman R
13	Friedman M
11	Putnam R
11	Smith A
10	Lazega E
9	Mele D
9	Aristotle
9	Coleman J
8	Bourdieu P
8	Weber M

**PERÍODO 2008 - 2018**

NUMBER OF CITATIONS	AUTHORS
61	Mele D
47	Aristotle
47	MacIntyre A
47	Moore G
40	Sison AJG
29	John Paul II
19	Argandona A
18	Maritain J
18	Donaldson T
16	Hartman EM

Fuente: Elaboración de autores a partir de la base de datos SSCI.

**2.1 ANALISIS DE COCITACIÓN**

Al conjunto de datos se aplicó el análisis de cocitación, que se centra en las referencias o “cited documents”, considerándolos más relacionados o similares cuanto más a menudo se citan juntos. Esta técnica se utiliza para identificar la base de conocimientos del campo y la estructura intelectual de la investigación existente (Zupic y Cater, 2015).

En el análisis de cocitación la base de datos de los documentos citados debe ser revisada y refinada para identificar la relación de los artículos (Díez-Vial y Montoro-Sánchez, 2017). Los 194 artículos de la muestra, incluían referencias citadas que debían ser homogeneizadas, lo que permitía refinar aún más nuestra selección. Al hacerlo, se revisó el nombre de las revistas, ya que muchas de ellas utilizaban diferentes abreviaturas, se eliminó el segundo apellido de los autores y se convirtieron los títulos y nombres de los autores en minúsculas.

Una vez revisados los “cited documents”, concluimos con 501 artículos en 1993-2007 que fueron citados en 572 ocasiones, de los cuales 450 sólo se citaron una vez, y otros 501 artículos en el segundo período citados en 1327 veces, de los que 39 sólo habían sido citados en una ocasión. Al realizar el análisis de cocitación por periodos, en el segundo periodo encontramos 28 artículos con más de 5 citas, contando el artículo más citado con 18 citas, mientras que en el primer periodo tan sólo 5 artículos son citados con una frecuencia mayor de 3, teniendo 5 citas el artículo más citado. Tras estas observaciones de los datos y comprobaciones con el número de mínima frecuencia, se llegó a la conclusión de que según el gráfico de sedimentación lo más conveniente era considerar para el análisis, un único periodo de tiempo (de 1993 a 2018). Por lo que tras juntar los 194 documentos y sacar la matriz de cocitation y considerando sólo aquellos artículos con una frecuencia mínima de 9 citas, la muestra final finalmente contempla 26 artículos (citing references).

[Escriba aquí]



### 3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Para facilitar el análisis bibliométrico de la literatura científica utilizamos el software BiblExcel. Este software toma datos bibliográficos de la Web of Knowledge y realiza cálculos bibliométricos basados en matrices de similitudes entre los documentos citados para el análisis de cocitación.

Para normalizar la medida de relación basada en el recuento del número de cocitas entre los documentos citados o las referencias, utilizamos la similitud del coseno de Salton (Salton y McGill 1983). Esto nos permitió normalizar la matriz para cada período de tiempo y utilizando el análisis factorial realizado en SPSS 22.0 identificamos los subcampos o factores. Se utilizó el análisis factorial exploratorio con análisis de componentes principales como método de extracción que requiere especificar el número de factores por adelantado.

En este estudio se utilizó la regla de parada de Kaiser, basada en la elección del número de factores con un valor propio superior a 1, pero como produjo demasiados factores, se utilizó el gráfico de pantalla, que representa la relación entre la magnitud relativa de los valores propios y el número de factores, eligiendo el número de factores hasta el punto de transición (Bryant y otros, 1995). Este criterio se combinó con la evaluación de la varianza total explicada y los factores resultantes, evitando los de baja contribución. Para ajustar (o cargar) el número máximo de referencias en el número mínimo de factores, utilizamos la rotación varimax.

Las cargas factoriales representan la correlación entre una referencia dada y el factor. Las referencias con una carga superior a 0,7 se consideran una contribución fundamental al factor, por lo que les prestamos especial atención y las referencias con cargas inferiores a 0,4 son pobres, por lo que no las hemos tenido en cuenta. Se consideraron las referencias a más de un factor, considerándose éstas en todos los factores, pero ponderando su contribución al factor de carga de la referencia en cada factor.

**Figura 2:** Referencias y cargas factoriales

ARTÍCULOS	FACTORES							
	1	2	3	4	5	6	7	8
Arjoon S; Turriago-Hoyos A; Thoene U 2018	,890		,154				,105	
Mele D 2009	,836							
Sison AJG; Fontrodona J 2012	,767							
McPherson D 2013	,747		,580				,104	
Fernando M; Moore G 2015	,527	-,107	-,141	-,185	-,188	-,274	,372	,194
Signori S; Rusconi G 2009	-,121	,955					,127	

[Escriba aquí]



Fremaux S; Michelson G 2017	-,121	,955					,127	
Acevedo A 2012	,413	,736						
Bernacchio C; Couch R 2015	-,109		,943					
Garcia-Ruiz P; Rodriguez-Lluesma C 2014	,515		,724				,159	
Mele D 2003				,908			,127	
Cots EG 2011				,884			,159	
Maak T 2007					,897		,128	
Mele D 2012					,871		,161	
Costa E; Ramus T 2012	-,109					,853	,128	
Arnaud S; Wasieleski DM 2014						,798	,254	,104
Sison AJG; Ferrero I 2015		-,273	-,251	-,310	-,315		,529	,292
Nayak A 2016							,147	-,900

Tras realizar el análisis factorial, el estudio se centra sólo en las 18 referencias que tienen valor de carga superior a 0.4, por lo tanto 8 artículos no cargaron a ningún factor. Los autores trabajaron independientemente para caracterizar los factores y luego juntos para encontrar las caracterizaciones más satisfactorias. Como se muestra en la Figura 2, se identificaron ocho factores para el total del periodo analizado y en ella aparecen únicamente las 18 referencias que son relevantes para explicar estos factores. El estudio de estos factores o grupo de referencias permitirá comprender la evolución de los fundamentos teóricos. Los factores identificados y que se numeran del 1 al 8 en la Figura 2, se denominaron de la siguiente manera: Factor 1: Fundamentos Teóricos; Factor 2: Empresas y Contribución; Factor 3: Agentes y Gobernanza; Factor 4: Liderazgo y Humanismo; Factor 5: Capital Social e Interacciones; Factor 6: Responsabilidad Social Corporativa y Management; Factor 7: Empíricos emergentes y Factor 8: Ética y Toma de Decisiones.

A continuación se discuten los subcampos ó líneas de conocimiento que conforman la base del conocimiento de la economía del bien común.

#### *Los Fundamentos Teóricos del Bien común (factor 1)*

Al factor denominado como fundamentos teóricos del bien común, cargan cinco artículos que desarrollan el enfoque Aristotélico de la ética de la virtud aplicada a la ética empresarial, basado en los rasgos del carácter, y su evolución desde la tradición Neo-Aristotélica, la Thomística-Aristotélica, el “Catholic Social Teaching” (CST) y el enfoque de Aladais MacIntyre. Con el tiempo se empieza a reclamar una visión más integral de la ética empresarial que centre al individuo dentro de la empresa. En este

[Escriba aquí]



intento (Melé, 2009) propone integrar el personalismo, reconocido como un fundamento filosófico de la economía (Bouckaert, 1999; Zúñiga, 2001; Finn 2003; Grabill 2003; O'Boyle, 2003), en la ética basada en la virtud y propone la integración de dos principios con implicaciones importantes para la ética empresarial. Por un lado el principio personalista que hace explícito el deber del respeto, benevolencia y cuidado por las personas (relación interpersonal) y por otro, el principio del bien común que se refiere a “la condición general de la vida en sociedad que permite a los diferentes grupos y a sus miembros conseguir su propia perfección de forma más plena y fácil” (Concilio Vaticano Segundo, 1965) y que implica la cooperación para promover condiciones las cuales amplían la oportunidad para el “florecimiento” de las personas dentro de una comunidad (relación entre individuos o un grupo social y la sociedad).

Recientemente se ha desarrollado un nuevo enfoque dentro de la ética basada en la virtud aplicada a “business ethics” propuesto por McPherson (2013) y que se conoce como “vocational virtue ethics” o ética de la virtud profesional. Este autor argumenta que para que realmente el enfoque de la ética basada en la virtud se pueda aplicar al ámbito empresarial se deben cumplir dos condiciones, por un lado que las virtudes deben ser ejercidas por el bien de la vida de cada uno, como un todo unitario (enfoque contra rol-moralidad) y en segundo lugar, las virtudes también deben ser puestas en práctica por el bien de la comunidad de la que se pertenece así como también por el bien individual de sus miembros (enfoque contra-egoísta). Ambos criterios pueden converger si se consigue transformar la naturaleza del trabajo, entendiendo éste como la antigua noción de vocación o profesión a perseguir a través de la práctica de las virtudes y la “buena vida” (concepto Aristotélico) tanto para nosotros como para los demás. Interesante también su visión más amplia del enfoque Aristotélico de la virtud basada en la virtud puesto que considera que la realización de nuestros propósitos (relacionados con la racionalidad y socialización) se consigue no sólo a través de la práctica de virtudes de carácter, como hasta ahora argumentaba este enfoque, sino también con las del intelecto y además debe considerar otras cuestiones tan valiosas como el respeto, preocupación o amor por el bien de otros seres humanos, la naturaleza y para los teístas, Dios.

El trabajo de Alasdair MacIntyre “After virtue” (1985) juega un papel esencial al reavivar en los últimos años el interés de la ética basada en la virtud Aristotélica y como crítica avanzada de la economía capitalista. En este sentido, los artículos de David McPherson de (2013) y de Fernando y Moore (2015) que cargan a este primer factor, aplican este marco conceptual.

#### *Las Empresas y su Contribución al Bien Común (factor 2)*

Tres artículos cargan al factor empresas y su contribución al bien común. Antes de comentar estos trabajos conviene resaltar que Sison y Fontrodona (2012, 2013) definen el bien común de la empresa como el trabajo en común que permite a los seres humanos producir no sólo bienes y servicios (conocida como la dimensión objetiva) sino de forma más importante, desarrollar habilidades técnicas o artísticas y virtudes morales e intelectuales (dimensión subjetiva). Ambos autores señalan la necesidad de un nuevo paradigma de gestión operativa basado en las nuevas premisas antropológicas, políticas, económicas y éticas que el bien común proporciona y que inevitablemente plantea nuevos retos a otras teorías de la empresa más establecidas como la neoclásica y la institucional, en las que la asunción del individualismo y el entendimiento de los bienes como mera preferencia-satisfacción serán claramente cuestionados.

[Escriba aquí]



Signori y Rusconi (2009) argumentan que la forma de gestionar las empresas requiere de un enfoque que maximice el bienestar de todos los “stakeholders” no sólo de los “shareholders”. Por otro lado, Fremeaux y Michelson (2017) analizan dos movimientos surgidos recientemente bajo el enfoque del “humanistic management”, el “conscious capitalism” y “economy of communion”. Por último, Acevedo (2012) trata la integración del personalismo y el humanismo en la ética empresarial. Esta visión personalista de la ética empresarial desarrollada en el artículo de Acevedo, hace de punto de convergencia con los artículos anteriores.

#### *Los Agentes y la Gobernanza del Bien Común (factor 3)*

Al factor agentes y gobernanza cargan tres artículos cuyo punto en común versa en la aplicación del marco conceptual MacIntyre para investigar la aplicación de la ética de la virtud a la ética empresarial, y en concreto aplicado a la gobernanza participativa de los empleados (Bernacchio y Couch, 2015), al consumo ético (García-Ruiz y Rodríguez-Lluesma, 2014) y al trabajo, desarrollando el enfoque de vocational virtue ethics, (McPherson, 2013). Como se puede comprobar, este último trabajo también carga al primer factor.

#### *Liderazgo y Humanismo en el Bien Común (factor 4)*

El cuarto subcampo de conocimiento denominado liderazgo y humanismo estudia cómo dentro de la perspectiva más humanista y holística de considerar la empresa como una comunidad de personas, surge un cambio de paradigma en las teorías de liderazgo. Para entender la manera en que los líderes contribuyen al mundo que les rodea, los investigadores han usado diferentes conceptos y han desarrollado teorías, entre ellas “business ethics” (Treviño, 1986), espiritualidad en el trabajo (Mitroff y Denton, 1999; Ashmos y Duchon, 2000), “positive organizational scholarship” (Cameron y otros, 2003), “appreciate inquiry” (Cooperrider y Whitney, 1998) y responsabilidad social corporativa (Carroll, 1999). Karakas y Sarigollu (2010) identifican cuatro corrientes del bien común en la investigación empresarial. Una de ellas es el paradigma de la moralidad en el que se basa en la literatura de “business ethics”, valores y ética del liderazgo y toma de decisiones éticas. De los dos trabajos de la muestra que cargan a este factor, Garriga (2011) presenta el capital social de los “stakeholders” como un nuevo enfoque dentro de las teorías de gestión de “stakeholders” y Melé (2003) aplica la tradición aristotélica y humanista para definir las características de debiera tener las culturas organizativas para que contribuyan a generar capital social.

#### *Capital Social e Interacciones del Bien Común (factor 5)*

Dos trabajos cargan al factor capital social e interacciones. Por un lado, Maak (2007) expone cómo el liderazgo responsable puede contribuir a generar capital social y por otro, Melé (2012) plantea una teoría de capital social de la empresa, considerando ésta como una comunidad de personas o “human community ethos”, en contraposición de la neoclásica, basada en las preferencias y satisfacción del propio individuo, el “ego” y “yo”. Volviendo a Maak (2007) éste considera que la ética se encuentra en el núcleo del liderazgo y reclama una teoría para el liderazgo responsable. Enlaza el concepto de liderazgo responsable con el capital social argumentando que a través de la creación de redes de valor de diversos “stakeholders” que aumentan el capital social, el liderazgo responsable contribuye la sostenibilidad empresarial y al bien común. En la misma línea otros autores como Schotter y Tsoukas (2014) utilizan el concepto aristotélico “phronesis” o prudencia o también conocido como conocimiento práctico para hablar de

[Escriba aquí]



un "phronetic leader" como aquel que en la búsqueda de salir de sus dificultades, ha desarrollado una capacidad refinada para captar intuitivamente las características de situaciones ambiguas y constituir un panorama de posibles vías de respuesta, mientras se siente impulsado a la búsqueda de la noción del bien común.

#### *Responsabilidad Social Corporativa y Management del bien común (factor 6)*

Otra de las corrientes del bien común identificadas por Karakas y Sarigollu (2010) en la investigación empresarial es la corriente comunitaria basada en la literatura sobre responsabilidad social corporativa (RSC) que se enfoca en la contribución de los líderes en la sociedad y el servicio comunitario. En esta línea, el papel de la empresa al abordar problemas sociales y medioambientales ha sido ampliamente discutido en la literatura sobre RSC (Garriga y Melé, 2004; Jamali, 2008). Enfoques como "stakeholder democracy" (Freeman, 1984; Matten y Crane, 2005, Moriarty, 2014), "corporate citizenship" (Moon, Crane y Matten, 2005) y RSC político (Scherer y Palazzo, 2007; Scherer y otros, 2014) han defendido un conjunto más amplio de responsabilidades de la empresa de cara a la sociedad. De hecho existe un creciente interés por las cuestiones de gobernanza social y medioambiental en las inversiones y a la hora de integrar estas cuestiones en la creación de valores de la empresa estando a mayor distancia todavía los retos humanitarios (Maak, 2007). Dentro del enfoque de RSC político, Goodman y otros (2015) argumentan que el enfoque "social shareholder engagement" (SSE) identifica un papel político para los "shareholders" en la consecución del bien común ya que puede promover un cambio normativo/obligatorio para garantizar la voz marginada de ciertos "stakeholders" en decisiones empresariales en las que se ven afectados. Autores como Arnaud y Wasieleski (2014) argumentan que cuestiones sobre cómo los managers deberían ejercer su poder de discreción para gestionar las relaciones intra-empresariales de los "stakeholders" para conseguir objetivos de RSC han sido poco exploradas en la literatura. Al factor responsabilidad social corporativa y management del bien común cargan dos artículos relacionados con la gestión humanística y el bien común. El trabajo de Costa y Ramus (2012) desde la perspectiva de la corriente "Catholic Social Teaching" y el de Arnaud y Wasieleski (2014) desde el enfoque "corporate citizenship" dentro de la línea de responsabilidad social corporativa.

#### *Empíricos Emergentes del Bien Común (factor 7)*

En cuanto a la séptima línea de investigación, empíricos emergentes del bien común, Ferrero y Sison (2014), concluyen que en los últimos 30 años los estudios empíricos y cuantitativos sobre la ética basada en la virtud se convertirán en el principal tema de investigación desde el cambio de milenio. Recientemente estos mismos autores (Sison y Ferreo, 2015) trazan una clara línea entre la "clasical virtue" y la "positive virtuousness". La mayoría de la literatura sobre virtuosismo se ha enfocado a la empresa, y con el fin de abordar la falta de alineación y disonancia entre los conceptos de virtuosismo y bien común y su fin por alcanzar "eudamonia", recientemente Arjoon y Turriago-Hoyos (2018) han desarrollado un marco conceptual conocido como "virtuousness-common good" para explorar las bases de la armonización de los objetivos de los individuos, la empresa y la economía. Como se observa en la Figura 2 el artículo de Fernando y Moore (2015) del primer factor, también carga a este factor aunque no llega a alcanzar el mínimo considerado (0,4).

#### *Ética y Toma de Decisiones (factor 8)*

[Escriba aquí]



Al último subcampo de conocimiento del bien común, ética y toma de decisiones, sólo carga el trabajo de Nayak (2016) que considera la noción de la sabiduría no en su acepción frecuente, hacer lo correcto en correctas circunstancias para conseguir el bien común, sino asociarlo a toma de decisiones en circunstancias trágicas o situaciones sin salida. Y relaciones conceptos como decisiones morales, ética, emociones, virtud y sabiduría.

#### 4. CONCLUSION

En el análisis descriptivo se observa que el concepto “Common Good” es muy emergente y difuso y por lo tanto poco consolidado. Su cuerpo teórico sigue construyéndose a partir de los artículos publicados, sobre todo a partir el año 2008. Actualmente su aplicación sigue estando restringida sobre todo a tres campos de conocimiento, “business”, “economic” y “management, limitando su difusión a una escasa variedad de revistas, predominando en los últimos años como principal revista difusora y más citada, *Journal of Business Ethics*. Investigar teóricamente y empíricamente en otros subcampos científicos podría ayudar a la consecución de una mejor y más completa conceptualización del bien común.

Los resultados del análisis bibliométrico apuntan en primer lugar, hacia la conveniencia de refinar el concepto de bien común a tres niveles, economía, organización e individuo. En segundo lugar, e identificadas las líneas de investigación que conforman la estructura intelectual de la economía de bien común, parece necesario avanzar en la contrastación empírica y la incorporación de enfoques metodológicos alternativos relacionados con la corriente positiva. En tercer lugar, enfoques longitudinales y comparaciones entre diferentes ámbitos geográficos o sectoriales pueden proporcionar nuevas perspectivas. Por último, los estudios basados en el bien común podrían enriquecerse gracias a la introducción de aportaciones procedentes de otros cuerpos teóricos relacionados.

Por último, los resultados presentan algunas limitaciones, debido a que están influenciados por la elección de base de datos, palabras clave, tipos de documentos, categorías temáticas, etc. No obstante, creemos que los resultados obtenidos son sólidos para el análisis y ofrecen una imagen bastante completa del este concepto en las diferentes áreas científicas.

#### REFERENCIAS

- ACEVEDO, A. (2012): Personalist Business Ethics and Humanism Management: Insight from Jacques Maritain. *Journal of Business Ethics* 105, 197–219. DOI 10.1007/s10551-011-0959-x
- ANDERSON, C. (1997). Values-based management. *Academy of Management Executive*, 11(4), 25–46.
- ANSCOMBE, E. (1958): Modern Moral Philosophy. *Philosophy*, 33, 1–19. Reproducido en Crisp, R.; M. Slote (eds.): 1997, *Virtue Ethics*. Oxford University Press, Oxford.

[Escriba aquí]



ARISTOTLE (1925): *The Nicomachean Ethics*, trans. D. Ross. Oxford University Press, Oxford/New York, Reeditado en 1980.

ARISTOTLE (1948): *The Politics*, trans. E. Barker. Oxford University Press, Oxford.

ARJOON, S.; TURRIAGO-HOYOS, A.; THOENE, U. (2018): Virtuousness and the Common Good as a Conceptual Framework for Harmonizing the Goals of the Individual, Organizations and the Economy. *Journal of Business Ethics*, 147, 143–163. <https://doi.org/10.1007/s10551-015-2969-6>.

ARNAUD, S.; WASIELESKI, D.M. (2014): Corporate Humanistic Responsibility. Social Performance through Managerial Discretion of the HRM. *Journal of Business Ethics*, 120, 313–334. DOI 10.1007/s10551-013-1652-z

ASHMOS, D.P.; DUCHON, D. (2000): ‘Spirituality at work: A conceptualization and measure’,

*Journal of Management Inquiry*, 9, 134–145.

ATKINSON, R. (2004): Connecting business ethics and legal ethics for the common good:

come, let us reason together. *Journal of Corporation Law*, 29, 470–531.

BERNACCHIO, C.; COUCH R. (2015). The virtue of participatory governance: a MacIntyrean alternative to shareholder maximization. *Business Ethics: A European Review*, 24 (S2), 130-143.

BOUCKAERT, L. (1999): The project of a personalistic economics. *Ethical Perspectives*, 6(1), 20–33.

BRYAN, F.B; TARNOLD, P.R.; GRIMM, L.G. (1995): Principal-components analysis and exploratory and confirmatory factor analysis. En BRYAN, F.B.; YARNOLD P.R.; GRIMM, L. G. (eds): *Reading and understanding multivariate statistics*, 99-136. American Psychology Association. Washington.

CAMERON, K. S.; DUTTON, J. E.; QUINN R. E. (Eds.) (2003): *Positive Organizational*

*Scholarship: Foundations of a new Discipline*. Berrett-Koehler. San Francisco

COMISION PONTIFICIA PARA LA JUSTICIA y LA PAZ (2004): *Compendium of the social doctrine of the church*. Vatican City. Libreria Editrice.

CONCILIO VATICANO SEGUNDO (1965/1966). *Gaudium et spes*. Acta Apostolicae Sedis, 58, 1025–1115.

COOPERRIDER D. L.; WHITNEY, D. (1998): *Appreciative Inquiry: A Constructive Approach to Organization Development and Social Change*. Lakeshore Publishing, Cleveland, OH.

COSTA, E.; RAMUS, T. (2011): The Italian Economia Aziendale and Catholic Social Teaching: How to Apply to Common Good Principle at the managerial Level. *Journal of Business Ethics*, 106, 103-116. DOI 10.1007/s10551-011-1056-x

DALY, H. E.; COBB, J. B., Jr. (1999). For the common good. *Journal of Business Administration & Policy Analysis*, 27–29.

DE GEORGE, R. T. (2006): The History of Business Ethics. En EPSTEIN M. J.; HANSON, K. O. (eds.): *The Accountable Corporation*. Vol. 2, 47–58. Business Ethics, Praeger Westpoint, CO/London.

[Escriba aquí]



DESJARDINS, J. (1984): Virtues and Business Ethics. En HOFFMAN, W. M.; MOORE, J. M.;

DIEZ-VIAL, I.; MONTORO-SANCHEZ, A. (2017): Research evolution in science parks and incubators: foundations and new trends. *Scientometrics*, 110, 1243-1272. Doi: 10.1007/s11192-016-2218-5.

FOOT, P. (1978): *Virtues and Vices and Others Essays in Moral Philosophy*. University of California Press, Berkeley and Los Angeles.

FREDO D. A. (eds.): *Corporate Governance and Institutionalizing Ethics*. D.C.Health, Lexington.

FREMEAUX, S.; MICHELSON, G. (2015): The Common Good of the Firm and Humanistic management: Conscious Capitalism and Economy of Communion. *Journal of Business Ethics*, 145, 701-709. DOI 10.1007/s10551-016-3118-6

DOUGLAS, P. C.; DAVIDSON, R. A.; SCHWARTZ, B. N. (2001): The Effect of Organizational Culture and Ethical Orientation on Accountants' Ethical Judgments. *Journal of Business Ethics*, 34, 101-121.

FERNANDO, M.; MOORE, G. (2014). MacIntyre Virtue Ethics in Business: A Cross-Cultural Comparison. *Journal of Business Ethics*, 132, 185-202. DOI 10.1007/s10551-014-2313-6

FERRERO, I.; SISON, A.J.G. (2014): A quantitative analysis of authors, schools and themes in virtue ethics articles in business ethics and management journals (1980-2011)'. *Business Ethics: A European Review*, 23 (4) 375-400.

FINN, D. R. (2003). The foundations of economic personalism: Promise and peril. *Journal of Markets & Morality*, 6(2), 599-615.

FONTRODONA, J.; SISON, A. (2006): The nature of the firm, agency theory and shareholder theory: A critique from philosophical anthropology. *Journal of Business Ethics*, 66(1), 33-42.

FREEMAN, R. E. (1984): *Strategic management: A stakeholder approach*. Pitman. Boston.

FREEMAN, R. E. (1991): *Business Ethics: The State of the Art*. Oxford University Press, New York.

GARCÍA-RUIZ, P.; RODRIGUEZ-LLUESMA, C. (2014): Consumption Practices: A Virtue Ethics Approach. *Business Ethics Quarterly* 24(4), 509-531. DOI: 10.5840/beq20147313

GARRIGA E.; MELE, D. (2004): Corporate social responsibility theories: Mapping the Territory. *Journal of Business Ethics*, 53 (1-2), 5 -71.

GARRIGA, E. Stakeholder Social Capital: A new approach to Stakeholder Theory. *A European Review*, 20(4), 328-341.

GRABILL, S. J. (2003): Introduction to economic personalism. *Journal of Markets & Morality*, 6(2), 597-598.

GRASSL, W.; HABISCH, A. (2011): Ethics and economics: Towards a new humanistic synthesis for business. *Journal of Business Ethics*, 99(1), 37-49.

HARTMAN, E. M. (1998): The Role of Character in Business Ethics. *Business Ethics Quarterly*, 8(3), 547-559.

HARTMAN, E. M. (2006): Can we Teach Character? An Aristotelian Answer. *Academy of Management Learning & Education* 5(1), 68-81.

[Escriba aquí]



- HARTMAN, E. M. (2008a): Socratic Questions and Aristotelian Answers: A Virtue-Based Approach to Business Ethics. *Journal of Business Ethics*, 78(3), 313–328.
- HARTMAN, E. M. (2008b): Reconciliation in Business Ethics: Some Advice from Aristotle. *Business Ethics Quarterly*, 18(2), 253–265.
- JAMALI, D. (2008): A stakeholder approach to corporate social responsibility: A fresh perspective into theory and practice. *Journal of Business Ethics*, 82, 213 – 231.
- KARAKAS, F.; SARIGOLLU, E; (2010): Benevolent Leadership: Conceptualization and Construct Development. *Journal of Business Ethics*. 108(4), 537–55. DOI: 10.1007/s10551-011-1109-1
- KOEHN, D. (1995): A Role for Virtue Ethics in the Analysis of Business Practice. *Business Ethics Quarterly*, 5(3), 533–539.
- KOEHN, D. (1998): Virtue Ethics, the Firm, and Moral Psychology. *Business Ethics Quarterly*, 8(3), 497–513.
- MAAK, T. (2007): Responsible Leadership, Stakeholder Engagement and the Emergence of Social Capital. *Journal of Business Ethics*, 74, 329–343. DOI 10.1007/s10551-007-9510-5
- MACINTYRE, A. (1985): *After Virtue. A Study in Moral Theory*. 2nd Edition. Duckworth, London.
- MAHON, J. F.; MCGOWAN, R. A. (1991): Searching for the common good: A processoriented approach. *Business Horizons*, 34(4), 79–86.
- MATTEN, D.; CRANE, A (2005): What is stakeholder democracy? Perspectives and issues. *Business Ethics: A European Review*, 14(1), 6–13 .
- MCHUGH, F. P. (1988): *Keyguide to Information Sources in Business Ethics*. Nichols, New York.
- MCPHERSON, D. (2013). Vocational Virtue Ethics: Prospects for a Virtue Ethic Approach to Business. *Journal of Business Ethics*, 116, 283–296. DOI 10.1007/s10551-012-1463-7
- MELÉ, D. (2003): Organizational Humanizing Cultures: Do they generate Social Capital? *Journal of Business Ethics*, 45, 3–14.
- MELE, D. (2005). Exploring the principle of subsidiarity in organisational forms. *Journal of Business Ethics*, 60(3), 293–305.
- MELÉ, D. (2009): Integrating Personalism into Virtue-Based business Ethics: The Personalist and the Common Good Principles. *Journal of Business Ethics*, 88, 227–244. DOI 10.1007/s10551-009-0108-y
- MELÉ, D. (2012): The firm as a community of persons. A Pillar of Humanistic Business Ethos. *Journal of Business Ethics*: 106:89–101 DOI 10.1007/s10551-011-1051-2
- MELE, D., ARGANDOÑA A.; SANCHEZ-RUNDE, C. (2011): Facing the crisis: Towards a new humanistic synthesis for business. *Journal of Business Ethics*, 99(1), 1–4.
- MITROFF I.I.; DENTON E. A. (1999): A study of spirituality in the workplace. *Sloan Management Review*, 83–92.
- MOON, J.; CRANE, A.; MATTEN, D. (2005). Can corporations be citizens? Corporate citizenship as a metaphor for business participation in society. *Business Ethics Quarterly*, 15(3), 429 – 453.

[Escriba aquí]



- MOORE, G. (2002): On the Implications of the Practice-Institution Distinction: MacIntyre and the Application of Modern Virtue Ethics to Business. *Business Ethics Quarterly*, 12(1), 19–32.
- MOORE, G. (2005a): Corporate Character: Modern Virtue Ethics and the Virtuous Corporation. *Business Ethics Quarterly*, 15(4), 659–685.
- MOORE, G. (2005b): Humanizing Business: A Modern Virtue Ethics Approach. *Business Ethics Quarterly*, 15(2), 237–255.
- MORIARTY, J. (2014): The connection between stakeholder theory and stakeholder de-mocracy an excavation and defense. *Business and Society*, 53(6), 820 – 852 .
- O'BOYLE, E. J. (2003): Comments on the Foundations of Economic Personalism series. *Journal of Markets & Morality*, 6(2), 617–662.
- PEUS, C.; FREY, D. (2009). Humanism at work: Crucial organizational cultures and leadership principles.
- RAMOS-RODRIGUEZ, A.R.; RUIZ-NAVARRO, J. (2004): Changes in the intellectual structure of strategic management research: A bibliometric study of the Strategic Management Journal, 1980-2000. *Strategic Management Journal* nº 25(10) p. 881-1004. Doi: 10.1002/smj.397.
- RONDA-PUPO, G.A.; GUERRAS-MARTIN L.A. (2010): Dynamics of the scientific community network within the strategic management field through the Strategic Management Journal 1980-2009: The role of cooperation. *Scientometrics* nº 85(3), p. 821-840. Dpi: 10.1007/s11192-010-0287-4.
- SALTON, G.; MCGILL, M. (1983): *Introduction to Modern Information Retrieval*. McGraw-Hill College, New York.
- SCHERER, A. G.; PALAZZO, G (2007): Toward A political conception of corporate responsibility: Business and society seen from a Habermasian perspective. *Academy of Management Review*, 32 (4), 1096 – 1120.
- SCHERER, A. G.; PALAZZO, G.; MATTEN, D. (2014): The business firm as a political actor:  
A new theory of the firm for a globalized world. *Business and Society*, 53(2): 143– 156.
- SCHOTTER J.; TSOUKAS, H. (2014): In press. *Performing phronesis: On the way to engaged judgment*. Management Learning.
- SHETIA, N. K.; Von GLINOW, M. A. (1985): *Gaining Control of the Corporate Culture*. Jossey-Bass, New York.
- SIGNORI, S.; RUSCONI, G. (2009): Ethical Thinking in Traditional Italian Economia Aziendale and the Stakeholder Management Theory: The Search for Possible Interactions. *Journal of Business Ethics*, 89, 303-318. DOI 10.1007/s10551-010-0391-7
- SIMS, R. R. (1992): The Challenge of Ethical Behavior in Organizations. *Journal of Business Ethics*, 11, 505–513.
- SIMS, R. R. (2000): Changing Ethical Culture Under a New Leadership. *Journal of Business Ethics*, 25, 65–78.
- SIMS, R. R.; BRINCKMANN, J. (2002): Leaders as a Moral Role Models. *Journal of Business Ethics*, 35, 327–339.
- SISON, A.J.G; FONTRDONA, J. (2012): The Common Good of the Firm in the Aristotelian-Thomistic Tradition. *Business Ethics Quarterly* 22 (2) 211–246. DOI: 10.5840/beq201222218

[Escriba aquí]



SISON, A.J.G; FONTRONDONA, J. (2013). Participating in the common good of the firm. *Journal of Business Ethics*, 113(4), 611–625.

SISON, A.J.G; FERRERO, I. (2015): How different is Neo-Aristotelian virtue from Positive Organizational virtuousness? *Business Ethics: A European Review*, 24 (S2). 78-98. <https://doi.org/10.1111/beer.12099>

SOLOMON, R. C. (1992): Corporate Roles, Personal Virtues: An Aristotelian Approach to Business Ethics. *Business Ethics Quarterly*, 2(3), 317–339.

SOLOMON, C. R. (1993) [1992]: *Ethics and Excellence: Cooperation and Integrity in Business*. Oxford University Press, New York.

SOLOMON, C. R. (1999): *A Better Way to Think About Business: How Personal Integrity Leads to Corporate Success*. Oxford University Press, New York.

SOLOMON, R. C. (2004): Aristotle, Ethics and Business Organizations. *Organization Studies*, 25(6), 1021–1043.

SPENCE, L. J.; SCHMIDPETER, R. (2003). SMEs, social capital and the common good. *Journal of Business Ethics*, 45(1/2). 93–108.

TREVINO, L. K. (1986): Ethical Decision Making in Organizations: A Person-Situation

Interactionist Model. *The Academy of Management Review* 11(3), 601-617.

TREVINO, L. K. (1990): A Cultural Perspective on Changing and Developing Organizational Ethics. *Research in Organizational Change and Development*, 4, 195–230.

VOGEL, R. (2012): The visible colleges of management and organization studies: A bibliometric analysis of academic journals. *Organizational Studies* n° 33(8), p. 1015-1043. Doi: 10.1177/0170840612448028.

WEAVER, G. R. (2006): Virtue in organizations: Moral identity as a foundation for moral agency. *Organization Studies*, 27(3), 341–368.

WALTON, C. (2004): Character and Integrity in Organizations. *The Civilization of the Workplace*, *Business and Professional Ethics Journal* 20, 105–128.

WERHANE, P. H.; FREEMAN, R. E. (1999): Business Ethics: The State of the Art. *International Journal of Management Reviews*, 1(1), 1–16.

WHETSTONE, J. T. (2002): Personalism and moral leadership: The servant leader with a transforming vision. *Business Ethics: A European Review*, 11(4), 385–392.

WHETSTONE, J. T. (2003): The language of managerial excellence: Virtues as understood and applied. *Journal of Business Ethics*, 44(4), 343–357

ZUÑIGA, G. L. (2001). What is economic personalism? A phenomenological analysis. *Journal of Markets & Morality*, 4(2), 151–175.

ZUPIC, I.; CATER, T. (2015): Bibliometric methods in management and organization. *Organizational Research Methods*. Doi: 10.1177/1094428114562629.

**Palabras Clave:** *Economía del Bien Común, Análisis Bibliométrico, Redes de Co-citación*

**Clasificación JEL:** I3, A13,

[Escriba aquí]

20, 21, 22 · Noviembre | Novembre 2019 · Castelló  
XLV Reunión de Estudios Regionales - V Jornades Valencianes d'Estudis Regionals

## International Conference on Regional Science

Respuesta de las regiones periféricas ante los cambios sociales,  
tecnológicos y climáticos

Resposta de les regions perifèriques davant els canvis socials, tecnològics i climàtics

Universitat Jaume I



MW O&A/2019 | Fotografia © Prensakastelló

[Escriba aquí]